



HISTORIA DE LA FILOSOFÍA

Opción A

PLATÓN: EL CONOCIMIENTO COMO RECUERDO (*ANÁMNESIS*)

La afirmación de que todo conocimiento es una reminiscencia se desarrolla con mayor longitud en el *Menón* Aquí dice Sócrates que “no hay enseñanza sino sólo recuerdo”. Declara que probará su afirmación mediante un esclavo a quien hace entrar Menón y al que Sócrates procede a interrogar sobre problemas geométricos. Se supone que las respuestas del muchacho muestran que sabe geometría realmente, aunque hasta entonces haya ignorado que posee este conocimiento. La misma conclusión se saca en el *Menón* que en el *Fedón*, es decir, que el conocimiento lo trae el alma de una existencia anterior.

Tocante a esto, cabe observar, en primer lugar, que el argumento es plenamente inaplicable al conocimiento empírico. El esclavo no podría haber sido llevado a “rememorar” cuándo se construyeron las pirámides, ni si el asedio de Troya ocurrió realmente, a menos que por casualidad hubiera estado presente en estos acontecimientos. Sólo del tipo de conocimiento que se denomina *a priori* –especialmente la lógica y la matemática– puede suponerse que exista en cada uno independientemente de la experiencia. De hecho, esta es la única clase de conocimiento (aparte de la visión mística) que Platón admite que realmente es conocimiento. Veamos cómo puede refutarse el argumento en lo que respecta a las matemáticas.

Tomemos el concepto de igualdad. Es menester admitir que no tenemos ninguna experiencia, entre los objetos sensibles, de la igualdad exacta; sólo vemos la igualdad aproximada. ¿Cómo, entonces, llegamos a la idea de igualdad absoluta? ¿O no tenemos quizá tal idea?

Examinemos un caso concreto. El metro es definido como la longitud de cierta barra que hay en París, a cierta temperatura. ¿Qué significado tendría el que dijéramos que alguna otra barra era exactamente un metro? Creo que no tendría ningún significado. Podríamos decir: los más cuidadosos procedimientos de medición conocidos por la ciencia en la actualidad fracasan en mostrar si nuestra barra es más corta o más larga que el metro patrón de París. Cabría añadir, si fuéramos lo suficientemente atrevidos, la profecía de que ningún refinamiento posterior alterará este resultado. Pero esto sigue siendo un enunciado empírico, en el sentido de que las pruebas empíricas pueden en cualquier momento *refutarlo*. No creo que poseamos realmente la idea de la igualdad *absoluta* que Platón supone que poseemos.

Bertrand Russell, *Historia de la filosofía occidental*, Madrid: Espasa, 1984.

CUESTIONES

1. Explique brevemente el significado de los términos “alma”, “conocimiento empírico”, “conocimiento *a priori*” y “objetos sensibles”. (2 puntos)
2. Resuma el contenido del texto siguiendo su estructura conceptual y argumental. (3 puntos)
3. Enmarque el contenido del pasaje en el contexto de la teoría del conocimiento de Platón. (3 puntos)
4. Presente la estructura conceptual y argumentativa del texto mediante un esquema, mapa conceptual, diagrama de flujo u otra fórmula alternativa. (2 puntos)



Opción B

DESCARTES: LA DISTINCIÓN REAL DE MENTE Y CUERPO

Ahora, empero, como ya empiezo a conocerme mejor, y a descubrir con más claridad al autor de mi origen, ciertamente sigo sin pensar que deba admitir, temerariamente, todas las cosas que los sentidos parecen enseñarnos, pero tampoco creo que tenga que dudar de todas ellas en general.

En primer lugar, puesto que ya sé que todas las cosas que concibo clara y distintamente pueden ser producidas por Dios tal y como las concibo, me baste con poder concebir clara y distintamente una cosa sin otra para estar seguro de que la una es diferente de la otra, pues, al menos en virtud de la omnipotencia de Dios, pueden darse separadamente. Y la cuestión de cuál sea el poder requerido para producir esa separación no afecta al juicio de que las dos cosas son distintas.

Por tanto, como sé de cierto que existo y, sin embargo, no advierto que convenga necesariamente a mi naturaleza o esencia otra cosa que ser cosa pensante, concluyo rectamente que mi esencia consiste sólo en ser una cosa que piensa, o una substancia cuya esencia o naturaleza toda consiste sólo en pensar. Y aunque acaso (o mejor, con toda seguridad, como diré en seguida) tengo un cuerpo al que estoy estrechamente unido, con todo, puesto que, por una parte, tengo una idea clara y distinta de mí mismo, en cuanto que yo soy sólo una cosa que piensa –y no extensa–, y, por otra parte, tengo una idea distinta del cuerpo, en cuanto que él es sólo una cosa extensa –y no pensante–, es cierto entonces que ese yo (es decir, mi alma, por la cual soy lo que soy), es enteramente distinto de mi cuerpo, y que puede existir sin él.

Descartes, *Meditaciones metafísicas*, Meditación Sexta

CUESTIONES

1. Explique brevemente el significado de los términos “concebir clara y distintamente”, “substancia”, “idea” y del par de términos contrapuestos “cosa extensa” / “cosa pensante”. (2 puntos)
2. Resuma el contenido del texto siguiendo su estructura conceptual y argumental. (3 puntos)
3. Enmarque el contenido del pasaje en el contexto de la filosofía de Descartes. (3 puntos)
4. Presente la estructura conceptual y argumentativa del texto mediante un esquema, mapa conceptual, diagrama de flujo u otra fórmula alternativa. (2 puntos)



HISTORIA LA FILOSOFÍA

Criterios específicos de corrección

Opción A

1. La explicación adecuada de cada uno de los términos propuestos recibirá 0,5 puntos.
2. Corresponderán 1,5 puntos a quienes presenten un resumen, no una mera reproducción, razonablemente coherente del contenido del texto. Los 1,5 puntos restantes se asignarán a quienes se acerquen a exponer la estructura del texto: (a) la exposición inicial de la doctrina de la *anamnesis*; (b) la objeción de Russell de que dicha doctrina podría aplicarse a lo sumo al conocimiento *a priori*, pero nunca al conocimiento empírico y (c) su objeción de que tampoco valdría para el conocimiento *a priori* mediante el ejemplo, en el ámbito de las matemáticas, de la idea de igualdad absoluta.
3. Entre los elementos a considerar están: la búsqueda socrática del conocimiento de las esencias, las propuestas de definición del conocimiento en el *Teeteto*, la teoría de las Ideas, el tratamiento de los grados de conocimiento en la *República* (el símbolo de la Línea y la diferencia entre *doxa* y *episteme* en términos de sus diferentes objetos, la subdivisión de la *doxa* en *eikasía* y *pistis*, la distinción entre *noesis* y *dianoia*), etc.
4. Se otorgará la puntuación máxima, 2 puntos, a quienes, con la fórmula que elijan, diferencien al menos los elementos señalados en los criterios para la cuestión 2.



Opción B

1. La explicación adecuada de cada uno de los términos propuestos recibirá 0,5 puntos.
2. Corresponderán 1,5 puntos a quienes presenten un resumen, no una mera reproducción, razonablemente coherente del contenido del texto. Los 1,5 puntos restantes se asignarán a quienes se acerquen a exponer la estructura del texto: (a) la mitigación de la duda una vez que Descartes ha llegado a un cierto conocimiento de sí mismo y de Dios; (b) el argumento de la distinción real enunciado de forma general; y (c) la aplicación del argumento a la mente y el cuerpo.
3. Entre los elementos a considerar están: las reglas del método, la división de las ideas en tres clases, la duda metódica, la certeza del *Cogito*, la distinción entre pensamiento y extensión, la tesis de que no soy esencialmente sino una cosa que piensa, la existencia de un Dios veraz, al tránsito al mundo a través de éste, etc.
4. Se otorgará la puntuación máxima, 2 puntos, a quienes, con la fórmula que elijan, diferencien al menos los elementos señalados en los criterios para la cuestión 2.